

# Tema: Historias

Tras la sombra de Ernest Hemingway

Texto y foto: Vilma Duarte



**Conocí a Ernest Hemingway en la Universidad, en mis tiempos de estudiante de periodismo, cuando leía sus libros como tarea. Creo que de ahí abandono al Gabo y me incliné más por la oración corta y la brevedad en la escritura. ¡Dios que Grandes Maestros de la escritura! Nunca me imaginé que llegaría hasta su intimidad, al entrar en sus aposentos en su amada casa de Key West, Florida. Esta visita tiene un reportaje que les comparto a continuación:**

Epígrafe

- [ ] La muerte de cualquier hombre me disminuye porque estoy ligado a la humanidad; por consiguiente nunca hagas preguntas por quién doblan las campanas: doblan por ti. E. Hemingway

Viajamos bajo la tormenta. El océano se abre infinito a mis ojos y por mucho que intente atrapar una bella pic del puente “Las 7 millas”, la lluvia no me lo permite.

“No hay que renegar de nada. Es el tiempo que nos tocó”, dice Leyla María Gómez, artista y promotora del Arte y la Cultura en Florida y guía de esta travesía.

En este viaje a Key West (Cayo Hueso: nombre original de la isla bautizada por exploradores españoles, debido a que estaba llena de restos humanos (huesos) de anteriores habitantes, que habían utilizado la isla como cementerio.

Voy tras las huellas del legendario escritor norteamericano Ernest Hemingway (1899-1961). , el autor de “El viejo y el mar”, “París era una fiesta”, y “Por quién doblan las campanas”. Pero al adentrarme en sus andanzas veo que sus huellas están dispersas por el continente americano, Europa y África.

### **La vida acechada por la muerte**

Me teletransporto en el tiempo 89 años luna y un sin fin de mareas, e imagino cuán difícil ha de haber sido para Ernest Hemingway, poner por primera vez un pie en Cayo Hueso, Florida., donde llegó en abril 29 de 1931, acompañado de su segunda esposa Pauline Pfeiffer, ex editora de la revista de moda Vogue.

Su estilo de vida me estremece, ya que sorteó su propia vida en todo lo que hacía. Prueba de ello fue cuando siendo un bello adolescente, casi pierde sus piernas al ser herido, cuando se fue voluntariamente a los campos de guerra de Milán, Italia. De ahí inicia su deterioro físico y sus primeros contactos con la muerte, a la que no le temía, porque quizás siempre supo que la tenía retenida entre sus manos.

Y lo digo, porque mientras esperaba el tren en la estación del ferrocarril de New York, rumbo a Florida para ir a Key West, recibió un telegrama 2222, que le decía en pocas palabras que su padre se había suicidado. La noticia lo devastó y le cayó fría como la nevada que caía sobre la ciudad. Y pensó: “Probablemente iré de la misma manera “.

Para Hemingway la muerte es otro tema evidente en el libro. El hecho de morir es presentado como algo inevitable de lo que no podemos escapar. Sin embargo, no tenemos que aceptarla sin luchar., dijo alguna vez.

La casa de Key West es bella y acogedora, propia para la inspiración de un escritor nato, como lo fue Hemingway. Su estilo arquitectónico es colonial español. Con una vista que se pierde en el

color turquesa de las aguas del océano. Por las tardes solía pescar. Dista a 90 millas de Cuba. Ahí tenía su otra casa, dónde iba y venía en su lancha llamada Pilar.

### **El escritor escribe donde sea**

Veo la máquina de escribir, donde hilvanó de manera artesanal todos sus escritos. Desde un reportaje para el Toronto Star, o para su obra. Me adentro en aquella época a corregir o borrar algún párrafo como el “delete” de hoy. Tarea muy difícil ya que consistía en sacar la hoja de papel, romperla y volver a empezar de nuevo. O quizás hacer un boceto o borrador a mano, para luego pasarlo en limpio a la máquina de escribir, mecanografiado. En eso consistía el oficio de escribir.

Aunque sus biógrafos registran, solamente cuatro mujeres que fueron sus esposas en la vida amorosa del escritor, se vislumbran otros amores que simplemente quedaron ahí, aislados.

Ernest Hemingway, le gustaba mucho visitar Joe's Bar, para divertirse y entretenerse con sus amigos poetas y escritores que solían visitarlo. Ahí conoce a quién se convirtiera en su tercera esposa Martha Gellhorn, corresponsal de la Primera Guerra Mundial, con quien se va a vivir a Cuba su idilio amoroso que no duró mucho.

### **Key West: Un paraíso muy caro**

Key West, es una isla paradisíaca que solamente Dios, la naturaleza y el hombre pueden sojuzgarla. Su fuerte es el turismo y la pesca. Ernest Hemingway, es el mayor atractivo turístico y su recuerdo y figura es imponente en el tiempo, ya que cada año se hace un concurso de personajes parecidos al gran maestro de las letras.

La isla está poblada por inmigrantes de todas partes del mundo, entre los que pude identificar europeos, centroamericanos, cubanos, que se han acomodado al estilo de trabajo y de vida de este bello lugar.

La casa de Hemingway en Cayo Hueso, era una casa de verano. En la década de 1930 Hemingway pasó los inviernos en Cayo Hueso y los veranos en Wyoming, Massachusetts, donde encontró «el país más hermoso que había visto en el oeste de Estados Unidos». Ahí cazaba venados, alces y osos.

La casa de Ernest Hemingway, es el mundo. Fue un espíritu inquieto toda su vida. Se compró una casa con vista al río en Ketchum, Idaho. No la disfrutó mucho. y el 2 de Julio de 1961 le dice en verdad “Adiós a las armas” y además adiós a la vida.

***Pero la isla de Key West, no recibió sus huesos. Aunque de la tierra son los cuerpos y las almas del Universo.***